

581981

Sergio Canals previene sobre heroína y éxtasis

"Llegan a Chile drogas nuevas y sofisticadas"

JUAN MATÚS

El primero paso que dará la droga en Chile, a juzgar del exjefe de la policía Sergio Canals, es el ingreso de adictógenos más sofisticados, pero muy adictivos, como la heroína y el éxtasis.

Según el análisis del experto en drogas, Chile no escapará a la tendencia mundial de tener una "oferta novedosa" para los clientes. No hay que olvidar que el narcotráfico produce anualmente unos 400 mil millones de dólares en todo el planeta, según la revista "Newsweek", lo que equivale al 8% del comercio mundial.

«¿Qué está pasando con la droga en Chile? ¿Estamos transitando a otra fase?

Para entender el mundo de la droga, una forma de pensar, es mirarlo desde el punto de vista del negocio. Es un modelo de mercado, hay personas que se preocupan de generar productos de acuerdo con la demanda e inducir una nueva demanda en los clientes. Dónde ese punto de vista, han ido apareciendo drogas cada vez más sofisticadas que se

llaman "drogas de diseño".

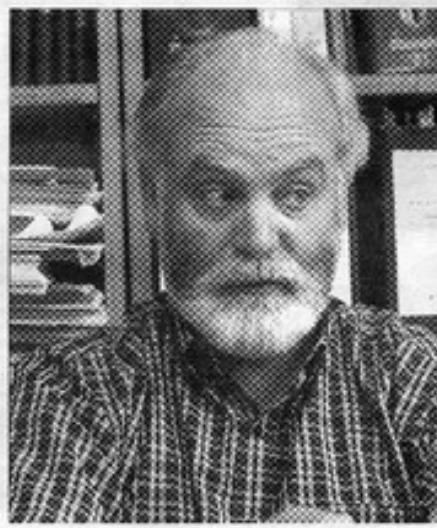
«¿Cuál es la diferencia? Se hacen en laboratorios para generar efectos más sofisticados. Desde ese punto de vista no es cierto que cada vez entre mayor cantidad de productos en el mercado de las drogas.

«¿Cuál es la evolución en Chile?

«En la medida de que los contactos culturales privilegian ser estroso, manejar la vida de manera más placentera, sin dolor y pasado bien rápidamente, han ido introduciéndose drogas que permiten eso. Por ejemplo, si uno ve la evolución del consumo de cocaína, en Chile está establecido y figuramente subiendo. La pasta base tiende a caer y la metanfetamina sigue subiendo, según las estadísticas del Comisión Nacional para el Control de los Entepecificantes (Conare).

«Pero vamos hacia drogas más sofisticadas...»

«Han aparecido casos espontáneos de consumo de heroína. También hay consumo importado de éxtasis.



La adicción acelerada, mayores daños a los consumidores y aumento de la delincuencia social, según Sergio Canals, los efectos más visibles en el país de esta nueva etapa de narcotráfico.

«¿Debemos asumir ya un mayor consumo futuro de heroína y éxtasis?

«Lo más probable es que sí, porque las corrientes culturales están asociadas a ese tipo de cultura. Por ejemplo, en Europa se usa mucho el éxtasis en las fiestas tecno, donde se baila toda

la noche con ritmos monótonos y que mejor para sentir el ritmo que usar el éxtasis donde se liberan las emociones al máximo. Evitando, de no producirse grandes estrategias que bloquen este tipo de consumo, se hace duda de que vamos a tener las mismas drogas que en estos momentos están en Europa y algunas que

viene en Estados Unidos.

«¿Qué incidencia va a tener en el comportamiento de los chilenos?

«Van a aparecer nuevos daños y más poderosos. Por ejemplo, el éxtasis es velozmente adictivo. Por lo tanto, la aparición de datos norteamericanos será más veloz. Se calcula que en Chile caerán hoy 70 mil adictos a cocaína, pasta base y mariguana, sin contar a los alcoholicos. Lo más probable es que esa proporción de enfermos adictos, sea de consumidores, siga aumentando mucho más velozmente.

«¿Cuáles van a ser los trámites de rehabilitación?

«Estas drogas no sólo son más veloces para crear adicción, sino más difíciles de sacar. Por ejemplo, la adicción a la heroína es mucho más difícil de sacar que la marihuana.

«¿Y el tema del microtraficante?

«Si hacemos un monito, va desde el consumidor ocasional al habitual y termina en el adicto. Cuando la persona está adicta, normalmente realiza microtráfico, porque es para su propio consumo, se daña un poco para él. Hay que tratar de alejar esos dos mundos, el del consumo y el de la adicción. Hay que recordar que un buen tradicante nunca es adicto. La adicción mata el negocio.

«Este cambio en las drogas implicaría, por cierto, un crecimiento de los robos.

«Una cosa es el microtráfico y otra, el adicto que necesita plata. Efectivamente, el consumo de drogas siempre termina por desatar el mundo de los valores y eso significa que la persona, al final, no va a ditar en sacar plata.

Depresiones e incertidumbre

Según un estudio de la Clínica Olmedo de la Universidad Católica de Chile, el 18% de los trabajadores padece un trastorno depresivo de trabajo.

El exjefe Sergio Canals recuerda que quienes consumen heroína predominan en un 30%, entre los jóvenes, sobre todo en la juventud y se implica la frecuencia y gravedad de los accidentes.

«Hay presencia en las empresas de Chile?

«Los primeros que comienzan tienen los peores días, como los jóvenes, y los han tragado poco a poco las empresas de servicios. Poco a poco venían con cuadros más graves, porque cambian sus imágenes. Poco les interesa, insociabilidad, a los bancos, decir que han programado de prever.

«En el caso del alcohol?

«Cuántos alcoholicos existen? Entre 300 mil y 100 mil. ¿Cuáles bebedores anormales? Días malos y malas. Estos tienen tasa baja de productividad y mayor cantidad de accidentes.

«Entonces, vamos al trabajo...

«No, porque esto se ha vivido tres veces en los últimos diez años y la curva es ascendente, pero con una pendiente muy lenta.

«¿Qué pasa con los trabajadores que producen adicción?

«Ve aumentando su uso, al igual que las depresiones y los cuadros anorámicos, porque crecen la incertidumbre y los riesgos. Estos trae ansiedad y la ansiedad, pega más, lleva a la vida en mayor y se acerca a veces a la enfermedad. La tendencia actual es que cada vez van trabajando en más países, con trabajos más despididos, porque en Chile es el reino. Por lo tanto, la vida laboral se vuelve cada vez con más incertidumbre y con mayores exigencias, cosas que hacen más crudas y temerosas las comunidades.

"Llegan a Chile drogas nuevas y sofisticadas" [artículo] Julio Matus

AUTORÍA

Canals Lambarri, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Llegan a Chile drogas nuevas y sofisticadas" [artículo] Julio Matus. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)